

De la cercanía emocional a la distancia histórica. (Re)presentaciones del terrorismo de Estado, 40 años después. Fernando Reati y Margherita Cannavacciuolo (comps.). Buenos Aires, Prometeo Libros, 2016 (2da ed.), 334 pp.

El libro *De la cercanía emocional a la distancia histórica. (Re)presentaciones del terrorismo de Estado, 40 años después* (2016, Prometeo Libros) compilado por Fernando Reati (Georgia State University – Atlanta) y Margherita Cannavacciuolo (Università Ca'Foscari de Venecia) reúne 13 artículos que abordan desde múltiples perspectivas diversas manifestaciones en la actualidad de la memoria social a 40 años del golpe cívico-ecclesial-militar argentino. A partir un fructífero cruce interdisciplinario el texto aborda productos artísticos y académicos que generan renovadas miradas sobre memorias del terrorismo de Estado y establecen nuevos rumbos para su abordaje. El texto constituye una propuesta necesaria para volver a pensar en la actualidad las complejas, múltiples y heterogéneas cuestiones que planteó y plantea la experiencia del terrorismo de Estado argentino en los individuos, las sociedades y las artes.

La estructura gira en torno cuatro ejes temáticos axiales: Cuerpos, Imágenes, Hijos y (Re)visiones. A ellos les antecede una emotiva Introducción titulada “Para empezar” de Reati quien declara allí uno de los objetivos que persigue la obra: “un ejemplo más de esa memoria que no se agota. Una memoria que con el paso del tiempo cambia y no es la misma, pero sigue fiel al paradójico imperativo que hoy entendemos plenamente: el olvido es una parte necesaria del recuerdo, pero para poder olvidar es necesario primero recordar” (ib.: 14).

La primera sección está dedicada al eje “Cuerpos” y consta de dos ensayos escritos por mujeres sobrevivientes de centros clandestinos de tortura y desaparición. El primero es de Ana María Careaga, quien desde un posicionamiento identitario múltiple (además de sobreviviente es investigadora y psicóloga) aborda los efectos de las políticas del terrorismo de Estado sobre el cuerpo social y las subjetividades que lo conforman. En tanto lo dictadura buscó la desarticulación de lazos sociales y solidarios a través de la desaparición forzada sistemática de personas, el escrito tensiona los límites de la temporalidad analizando las consecuencias subjetivas de la dictadura a partir de la imposibilidad de decirlo todo y la constitución de las “marcas físicas” permanente del terror en las subjetividades, haciendo hincapié en los límites del lenguaje para expresar lo vivido así como también en los propios límites de lo traumático. Lo hace desde el límite de una cercanía emocional (testigo y víctima de los horrores de la dictadura) y desde una distancia generada a partir del análisis teórico.

El otro texto es de Nora Strejilevich en el cual recoge una serie de intervenciones artísticas performáticas de los últimos años que recuperan los efectos del terror en los espacios urbanos y reconstruyen una memoria topográfica urbana que evidencia los horrores del terrorismo al mismo tiempo que señalan la necesidad de no olvidar los

efectos del desastre. A partir de la reapropiación del espacio público en praxis socio-política-simbólica-emotiva se busca hacer visible los vínculos humanos y el restablecimiento de la presencia de los desaparecidos. Así el entramado entre política y arte toma un nuevo giro al hacerse público y politizarse como es el caso de las baldosas expuestas a la intemperie que testimonian la desaparición.

La segunda sección “Imágenes” reúne cuatro artículos. En el primero, “Agua de cadáveres. Memoria y abyección del Río de la Plata”, Estela Schindel parte de una escultura construida en metal que flota sobre las aguas del Río de la Plata y que evoca a un joven de 14 años desaparecido. Reflexiona sobre la imposibilidad o la “indecibilidad” que encierra en sí misma la condición del desaparecido y analiza cómo se elabora de manera esquiva la memoria en el imaginario social y cultural argentino en la vida cotidiana a las márgenes del Río de la Plata, lugar al que fueron arrojados miles de secuestrados en los “vuelos de la muerte”. Esa presencia contigua, marcada por la ambigüedad emerge como una huella “abyecta”, constitutiva de lo propio y lo ajeno, que atrae y repele a la vez.

En “De no sabe nada a lo sabe todo”, Julieta Zarco reflexiona acerca de los vínculos entre las políticas estatales y el cine ficcional argentino postdictadura (1983-2013); sostiene que todo film implica un posicionamiento político e ideológico en tanto texto productor de sentidos. A partir del análisis de producciones fílmicas distantes 30 años (desde *La historia oficial* (1985) hasta *Infancia clandestina* (2012)), la autora analiza cómo ha sido abordado y re-presentado el compromiso social setentista de la figura del militante argentino, dando cuenta de una heterogeneidad significativa que marca “momentos de la memoria” en la transición-evolución del “no sabe nada” (1983-1989) en donde la militancia no forma parte de los relatos fílmicos, pasando por “no sabe casi nada” (1989-1996), en que comienza a vislumbrarse cierto reconocimiento del militante en tanto sujeto comprometido políticamente aunque aún ausente de las representaciones directas, hasta llegar a “sabe todo” (1996-2013) en que se recuperan nuevas significaciones del compromiso militante de los protagonistas setentistas; el texto construye nuevas lecturas e interpretaciones del pasado.

“Cuanto más miro, más veo” de Karina Vázquez establece un fecundo diálogo entre la imagen y la palabra a partir de tres “textos-imágenes” de María Teresa Andruetto, Mariana Eva Pérez y Ángela Urondo Raboy, en tanto narrativas “metafotográficas” que construyen una dialéctica particular que no sólo tiende al bloqueo del olvido sino a buscar “ver con ojos nuevos”. A partir de la dialéctica particular que dinamiza ese entrecruce entre textos e imágenes se desestabiliza el discurso hegemónico verbal sobre la memoria y se pone en tela de juicio la autoridad de la palabra en tanto medio para dar cuenta del pasado. Estas narrativas re-instalan diversos territorios de las experiencias e historias inscritas en los cuerpos desaparecidos, llevando la reflexión a un plano más profundo e intergeneracional sobre las formas de mirar y de percibir en la construcción de subjetividades individuales y colectivas, para re-pensar nuevos encuadres y agendas diferentes respecto a las lecturas del pasado.

“*Del otro lado del espejo: la pesadilla de crecer en dictadura*” de Liliana Feierstein recupera el uso durante la dictadura militar de elementos fantásticos a partir de la obra

Alicia en el país de las maravillas de Carroll, desde una tensión entre lo lúdico y la pesadilla, la arbitrariedad y la dimensión onírica. Por un lado analiza la utilización por parte de los militares en pos de “infantilizar” a la sociedad civil, rompiendo las nociones de tiempo y espacio, en la figura paradigmática del desaparecido y el *nonsense*, entre otras, usando lo siniestro como estrategia de poder. Pero también analiza los usos y re-escrituras intertextuales de elementos fantásticos en el campo de la cultura, de la música, las artes visuales y la escritura como estrategias de resistencia. De esa manera re-elabora lo que significó el horror de crecer en dictadura.

La tercera sección titulada “Hijos”, hace foco en producciones culturales de la generación de los hijos de desaparecidos de la última dictadura militar argentina cruzados por cuestiones de identidad. Comienza con un artículo de Jordana Blejmar en la que parte de cartas que los militantes políticos escribieron a sus hijos durante los 60’ y 70’. Cargadas de imágenes de la revolución que revelan las tensiones entre los límites de las vidas privadas y públicas de aquellos militantes-padres, la autora se centra en las respuestas, a 40 años de distancia y en tanto continuación de aquellos “diálogos diferidos” iniciados en las cartas, de dos hijas (el documental *Papá Iván* de María Inés Roqué, y *Cómo enterrar a tu padre desaparecido*, libro de Sebastián Hacher a partir de las cartas que le escribió su padre a Mariana Corral) a través de sus producciones artísticas recientes, en las que complejizan la ética sacrificial de sus padres tensionando los límites entre la política y los afectos y manifestando acuerdos y desacuerdos.

En “Los niños subversivos y la *intermemoria*”, Luz Celestina Souto apela a la categoría de intermemoria para referirse a la memoria de la generación de los hijos construida en el *entrelugar* liminar de dos experiencias: aquella de la generación anterior (padres desaparecidos) y su propia condición en tanto niños-víctimas-estigmas. Así en las producciones artísticas y culturales de la generación de Hijos, el recuerdo se nutre de la memoria familiar y la memoria social en un cruce con la memoria propia, dando lugar a un lenguaje particular en que sus procesos subjetivos de *intermemorias* construyen un arte político que recupera los efectos del terror desde la ficción.

El texto que sigue aborda la temática de la Identidad y las familias mutantes en dos textos del escritor de “segunda generación” Félix Bruzzone: *Los topos* y *Las chanchas*. Allí, Camilla Catarulla quien explora las reconfiguraciones identitarias “mutantes” a partir de las que se establecen diversos y desobedientes tipos de relación con el pasado que incluso llegan a ser, a veces “irreverentes”. La autora aborda las categorías de neodesaparecidos y postdesaparecidos en las narrativas de los Hijos en tanto nuevas posibilidades de representación identitaria.

El último tópico “(Re)visiones” aglutina cuatro artículos que (re)interpretan el pasado de la dictadura en su relación con el presente. En el primer ensayo, Emilia Perassi indaga sobre las nuevas configuraciones de lectura del testimonio a partir del “testimonio ficticio”, esto es, escrito por personas que no han sido víctimas de la represión pero que se colocan desde la perspectiva de quienes sí lo han sido para recoger esa herencia y mirarla desde nuevas perspectivas hermenéuticas que los

actualizan y posibilitan que el recuerdo personal, individual, almacenado en el cuerpo del testigo sea devuelto al cuerpo social.

En el segundo artículo Ilaria Magnani explora los procedimientos narrativos literario de las generaciones post-dictadura a partir de obras marcadas por una actitud “pseudo-anti-biografista” de sus autores, hijos de la generación de la transición democrática, no necesariamente militantes, en donde a partir de sus experiencias personales las fronteras entre historia y ficción se vuelven difusas, se tensionan y se alejan del afán testimonial.

El artículo de Fernando Reati ahonda en las contradicciones de una época. Partiendo de la novela de Marcos Bertorello *Quieto en la orilla* (2012), sobre la desaparición del comandante guerrillero Roberto Quieto, quien tras ser secuestrado por el Ejército argentino y haber dado, supuestamente, información bajo tortura fue considerado “traidor” y condenado a muerte por sus compañeros de Montoneros, Reati realiza un análisis desde la “epistemología de la incertidumbre” recogiendo las contradicciones vitales y la tragedia que marcaron esa experiencia dilemática de una vida familiar/afectiva y la existencia en la clandestinidad en tanto militante, jefe guerrillero y con discusiones al interior mismo del Movimiento. La manera en que Quieto no supo, no pudo o no quiso resolver esa situación dilemática, se vuelve para el autor un “huevo de la serpiente” a varios niveles; se trata de una figura doblemente trágica en tanto víctima del amor así como de la inflexibilidad ideológica montonera, adelanta el rumbo que tomaría la represión después del golpe militar de 1976 con la técnica sistemática de desaparición de personas, pero también anticipa la dilemática en que se encontrarían muchas personas de las organizaciones armadas y la incapacidad de estas últimas para correrse del corsé ideológico en la oposición binaria “héroe/traidor”, que terminaría determinando la derrota final del proyecto guerrillero.

El último ensayo, de Jorge Bracamonte, explora los diversos, sutiles y paradójicos vínculos entre el rock y la narrativa en Argentina en contextos de dictadura y primera postdictadura. Su análisis indaga en la creación de novedosos imaginarios en un fructífero entrecruce entre la literatura y la naciente música de rock nacional a la vez que analiza cómo dialogan con el contexto histórico. A partir de este gesto de memoria es posible revisar críticamente los marcos dictatoriales y los diálogos entre las búsquedas estéticas alternativas de las narrativas y las poéticas del rock nacional.


Como es posible advertir los ensayos dialogan entre sí a partir de un exquisito intercambio generacional, geográfico y académico que bascula entre dos actitudes de la memoria: la cercanía emocional y la distancia histórica. Los ensayos entretejen así una especie de “rayuela complementaria” de la que se puede ir, volver y saltar y que recorre nuevas re-presentaciones de la memoria ensanchando horizontes y estableciendo cruces transdisciplinarios. Así, a través de un nutrido diálogo de voces polifónicas se vuelve un instrumento crítico indispensable en los tiempos que corren construido a partir de una memoria viva que recupera nuevas instancias dialógicas entre el pasado, el presente y el futuro.

Bibliografía

REATI, Fernando y Margherita CANNAVACCIUOLO (comps.) (2016). *De la cercanía emocional a la distancia histórica. (Re)presentaciones del terrorismo de Estado, 40 años después*. Buenos Aires: Prometeo Libros. Segunda Ed.). 334 pp. ISBN 978-987-574-755-5

Fecha de recepción: 15 de noviembre de 2018

Fecha de aceptación: 30 noviembre de 2018

Licencia  Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

